

RELACIÓN ENTRE LAS ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO COLECTIVO Y EL CRECIMIENTO POSTRAUMÁTICO EN ADOLESCENTES DAMNIFICADOS POR LA OLA INVERNAL

RELATIONSHIP BETWEEN COLLECTIVE COPING STRATEGIES AND THE POSTTRAUMATIC GROWTH IN ADOLESCENTS HARMED BY THE RAINY SEASON

Recibido: 15 de julio de 2013/Aceptado: 22 de octubre de 2013

JORGE PALACIO SAÑUDO*
BETZY BARRIOS ALVARINO**

Universidad del Norte - Barranquilla - Colombia

Key words:

Collective coping strategies,
Posttraumatic growth, Teenagers.

Abstract

One of the most difficult experiences for a person, especially a teenager, is having to deal with disastrous situations. In this research paper are correlated the dimensions of the Collective Coping Strategies and Posttraumatic Growth in adolescents affected by the rainy season in the Atlántico-Colombia. A questionnaire of Páez, Włodarczyk, Bosco, Reyes, and Villagrán (2012) was used for the coping strategies. Concerning the growth, a questionnaire of Páez, Reyes, and Villagrán (2012) was applied to 160 adolescents in situation of victims. Positive differences were found between the Collective Coping and Posttraumatic Growth, the results show a high level of coping capacity and good performance of men after the phenomenon occurred.

Palabras clave:

Afrontamiento comunal,
Crecimiento postraumático,
Adolescentes.

Resumen

El afrontamiento de situaciones de desastre constituye una de las experiencias más difíciles para una persona y en especial para un adolescente. En este artículo de investigación se correlacionan las estrategias de afrontamiento colectivo y el crecimiento postraumático en adolescentes damnificados por las inundaciones en el departamento del Atlántico, Colombia. En lo que respecta al afrontamiento, se utilizó el cuestionario de Páez, Włodarczyk, Bosco, Reyes y Villagrán (2012); y en cuanto al crecimiento, se aplicó el cuestionario de Páez, Reyes y Villagrán (2012). Ambos instrumentos se aplicaron a 160 adolescentes en situación de damnificados. Se hallaron diferencias positivas entre el afrontamiento comunal y el crecimiento postraumático, evidenciándose un alto nivel de afrontamiento y un buen desempeño de los hombres después de ocurrido el fenómeno.

Referencia de este artículo (APA):

Palacio, J. & Barrios, B. (2013). Relación entre las estrategias de afrontamiento colectivo y el crecimiento postraumático en adolescentes damnificados por la ola invernal. En *Psicogente*, 16(30), 345-355.

* Profesor Investigador Titular Universidad del Norte - Barranquilla-Colombia. Email: jpalacio@uninorte.edu.co

** Psicóloga, Universidad del Norte - Barranquilla-Colombia. Email: beba2830@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

La naturaleza está llena de fenómenos que constituyen amenazas para los seres vivos: tsunamis, inundaciones, erupciones volcánicas, terremotos, etc. A pesar de su nombre, para los seres humanos, quizá no hay nada de ‘natural’ en lo que respecta a un desastre de este tipo. Sin embargo, los seres humanos contribuimos cada día a crear ese desastre. En este sentido, quizás no se pueda impedir una inundación, pero se podría evitar que sea un total desastre. Es así como en los últimos tiempos una serie de sucesos catastróficos ha captado la atención de toda la población mundial y aún más de los investigadores para tratar la situación de las personas que resultan afectadas. Aún así, la cifra de damnificados por desastres es alta en los hogares que viven al margen de los ríos en los países con bajos ingresos (Kahn, 2005).

De manera particular, las inundaciones y los cambios climáticos que tocaron a Colombia en el 2010 generaron una destrucción material y traumatismos en las personas que experimentaron este fenómeno. Por eso, el presente estudio se enfocó en establecer la correlación que existe entre las dimensiones de las estrategias de afrontamiento colectivo y las dimensiones del crecimiento posttraumático en adolescentes damnificados por el invierno, en el sur del departamento del Atlántico, Colombia. Entre estos se seleccionó una muestra de 160 chicos y chicas, quienes se encontraban viviendo aún en la zona del desastre.

Cabe anotar que la adolescencia es un momento en el que se definen muchos aspectos de la personalidad que son fundamentales para vivir en sociedad, y que los

adolescentes son particularmente sensibles a la vida grupal y a su aceptación por el grupo de pares. Según la Organización Mundial de la Salud (2010), el perfil psicológico de los adolescentes es transitorio y emocionalmente inestable. De allí que el desarrollo de su personalidad dependa de las experiencias en las etapas infantiles, de su crianza y también de las condiciones sociales, ambientales y familiares en las que transcurre su vida.

Si bien la adolescencia es, como se ha dicho, una fase transitoria de la vida, resulta de una gran importancia, ya que en ella se producen grandes cambios físicos y se consolida la identidad y la elaboración de un gran proyecto de vida (Castro, 2000; Casullo & Fernández, 2001; Obiols & Obiols, 2000). Por consiguiente, el logro de una identidad, la capacidad de tomar decisiones, el vivenciar una nueva experiencia, exige cada día a los jóvenes la búsqueda de ciertos recursos para enfrentar las diversas circunstancias que se presenten y que le servirán de aprendizaje para las otras situaciones que tendrán que afrontar en su vida adulta. De allí la importancia de conocer la forma en que los adolescentes hacen frente a las situaciones difíciles y cómo manejan el estrés que esto les genera.

Las formas en que cada sujeto intenta dar respuestas al estrés y a la adversidad, son conocidas como estrategias de afrontamiento. Casullo y Fernández (2001) las definen como “El conjunto de respuestas (sentimientos, acciones, pensamientos) que un individuo utiliza para poder resolver situaciones problemáticas y reducir las tensiones que ellas generan”.

Otro fenómeno que se trató de abordar en esta

investigación fue la posibilidad de que los adolescentes aprendieran y crecieran a partir de las experiencias adversas que han vivido, situación que se designa como crecimiento postraumático, en el cual las personas logran encontrar recursos en medio de la lucha que han tenido que emprender (Manciaux, Vanistendael, Lecomte & Cyrulnik, 2001). Algunas investigaciones al respecto indican que los supervivientes encuentran caminos de los cuales obtienen grandes beneficios gracias a su lucha constante contra los cambios drásticos provocados en sus vidas (Tedeschi & Calhoun, 2000). En sí, al hablar de trauma y adversidad, también se habla de personas con mucha más fortaleza.

Generalmente un evento traumático cambia la vida de una persona, y es en esas vivencias, en esas situaciones extremas, cuando el ser humano tiene una nueva oportunidad de construir su forma del entender mejor el mundo y sus valores. Por esta razón, se hace necesario crear modelos conceptuales que sean capaces de abordar la vivencia postraumática y aceptar al tiempo que esta puede generar un crecimiento positivo en la persona que la afronta. Sin embargo, son pocos los datos que tenemos sobre el tema en nuestro contexto.

De acuerdo con todo lo propuesto, esta investigación hace énfasis en correlacionar las estrategias de afrontamiento con el crecimiento postraumático, e incluye en sus relaciones la variable edad, dado que justamente se refiere a una población que es particularmente sensible al momento del ciclo vital en que se encuentra. Así, con el fin de realizar una mejor intervención social, nace el interés de estudiar estas dos variables en la población de jóvenes damnificados por el invierno en el mu-

nicipio de Manatí, departamento del Atlántico, Colombia. La hipótesis de trabajo se sustenta en que esperamos encontrar una relación positiva entre las estrategias de afrontamiento y el crecimiento luego de la experiencia traumática.

MÉTODO

Diseño

Esta investigación se fundamenta en un paradigma hipotético-deductivo, bajo un diseño correlacional. De acuerdo con Hernández, Fernández & Baptista (2004), estos estudios de tipo correlacional intentan evaluar la relación que hay entre dos o más variables o categorías, que se ubican en un contenido particular. Las investigaciones que son cuantitativas correlacionales, parten del cálculo individual de cada variable y, seguidamente, estudian y miden la correlación entre ellas.

Participantes

Este estudio se realizó con 160 adolescentes damnificados, ubicados en el municipio de Manatí, Atlántico. Los adolescentes que participaron contaban con edades comprendidas entre 13 y 18 años ($\mu=15,5$ años)¹ y habían nacido en la misma población. La selección de cada adolescente se realizó en concordancia con el criterio de participación libre y voluntaria, entre los que fueron reportados como damnificados por el Registro Único de Damnificados por la Emergencia Invernal (REU-

1. De acuerdo a la Ley No. 1098 - 8 de noviembre de 2006, se considera adolescente entre los 12 y 18 años de edad.

NIDOS, 2010-2011). Cabe anotar que la evaluación se efectuó previo consentimiento informado de cada uno de los padres de los jóvenes participantes.

El 50,6 % (n=81) fue constituido por mujeres, mientras que el 49,4 % (n=79) fueron hombres. 80 de ellos sufrieron los estragos de la ola invernal, pero ya se encuentran en sus casas; y los otros 80 jóvenes se encuentran ubicados en el refugio temporal “Mi Nuevo Amanecer”. La participación de los adolescentes responde a su interés y disposición para involucrarse en los procesos tendientes a mejorar sus estrategias de afrontamiento y mitigar su trauma después de ocurrida la inundación. En su mayoría, los jóvenes mantienen su soltería (96,3 %), mientras la unión libre se presenta en un 2,5 % (n=4) y el 1,3 % (n=2) de los jóvenes evaluados manifestó ser casado.

En lo que respecta al nivel de educación, la mayoría de los jóvenes evaluados, 76,9 % (n=123), expresó estar cursando estudios de media y bachillerato, en tanto que el 1,3 % (n=2) indicó estar en Universidad, y el 18,1 % (n=29) manifestó estar cursando la educación básica. Finalmente, el 3,8 % (n=6) de los jóvenes adelanta estudios técnicos o tecnológicos, el 2,5 % (n= 4) estaba trabajando, y el 16,9 % (n=27) no estudiaba ni trabajaba.

Instrumentos

Se utilizaron dos instrumentos: el Cuestionario de Afrontamiento Colectivo de Páez, Włodarczyk, Bosco, Reyes y Villagrán (2012), y el Cuestionario de Crecimiento Postraumático de Páez, Reyes y Villagrán (2012).

Cuestionario de Afrontamiento Colectivo de Páez, Włodarczyk, Bosco, Reyes y Villagrán (2012). Esta escala consta de 35 ítems y mide la frecuencia con que se utiliza el afrontamiento adaptativo. En ella se encuentran las dimensiones de afrontamiento directo, apoyo social de tipo instrumental, emocional o informacional y altruista, búsqueda de información, reevaluación positiva, crecimiento postestrés, distracción, emociones adaptativas como humor, respuestas fisiológicas, autocontrol, activación de emociones incompatibles, confrontación, expresión emocional y rituales seculares y espirituales. Pero también registra las estrategias inadaptativas, en las que encontramos las dimensiones de abandono psicológico, aislamiento emocional, autocrítica, evitación cognitiva, evitación-deseo de cambio mágico, negación, comparación social hacia abajo y hacia arriba, inhibición, descarga emocional y supresión. Para cada una de las respuestas, el rango varía de 0 (nunca) a 3 (siempre).

Cuestionario de Crecimiento Postraumático de Páez, Reyes y Villagrán (2012). Este cuestionario mide el crecimiento postraumático a partir de 24 ítems, referidos a los cambios que son provocados en situaciones traumáticas. Los niveles que se incluyeron en el estudio fueron: nivel personal, interpersonal, integración social y participación sociopolítica. Las respuestas en escala Likert iban de 1 (totalmente de acuerdo) a 5 (totalmente en desacuerdo).

Procedimiento

Fase I: Revisión del estado del arte

Se hizo una revisión de toda la bibliografía relacionada con la temática evaluada en la investigación. A

partir de esto, se definió la unidad de análisis y luego se procedió a la caracterización de la población escogida, en este caso hombres y mujeres adolescentes. De igual forma, se definió la muestra que se iba a intervenir y, finalmente, con toda la información conseguida en esta fase, se elaboró el marco teórico.

Fase II: Recolección de datos

Se estudiaron las escalas validadas para uso en Colombia de Páez *et al.* (2012). Luego se aplicaron a una muestra de 160 jóvenes damnificados, afectados y no afectados por la inundación de 2010 en el municipio de Manatí, Atlántico, Colombia. Antes de dar inicio a la aplicación, se realizó una prueba piloto con 15 jóvenes, previa autorización y consentimiento informado de los padres de los adolescentes, con el objetivo de establecer la validez y comprensión de los sujetos, así como el tiempo de aplicación con cada adolescente (30 minutos aproximadamente). En su mayoría, eran jóvenes que asistían a las escuelas y, por lo tanto, tenían conocimiento sobre el tema y comprendían las preguntas que se les hicieron, sin embargo, se procedió a la aplicación individual de cada uno de los cuestionarios, que se realizó en establecimientos escolares, para los que se encontraban estudiando, y en las casas de aquellos jóvenes que por las circunstancias de la catástrofe no pudieron continuar. En total, fueron cerca de 15 sesiones (1 por día), en las que se aplicaron las escalas a 15 adolescentes aproximadamente, aprovechando su asistencia a las escuelas. Luego se realizó la aplicación a los 160 adolescentes.

Fase III: Tabulación y análisis de resultados

Una vez que se recogió toda la información, se procedió a su análisis mediante la aplicación del software

estadístico SPSS/PC + versión 13.0 para Windows, el cual facilitó la correlación de las variables mencionadas. Se analizaron y correlacionaron los datos de las dimensiones sobre las estrategias de afrontamiento individual con la variable de crecimiento postraumático comunal.

Fase IV: Elaboración de informe

De acuerdo con los resultados obtenidos en el estudio, se procedió, por último, a la elaboración del informe final con el objetivo de entregarlo al comité evaluador.

RESULTADOS

En un primer momento, se evaluó la percepción de apoyo recibida por los jóvenes, en la medida que es una variable fundamental en la vivencia del trauma y las estrategias de afrontamiento utilizadas. Se encontró que el 70,6 % (n= 113) manifestó haber recibido ayuda de varias instituciones públicas y privadas, seguido de los familiares, con un 16,3 % (n= 26). En lo que al cambio de la familia en general se refiere, el 77,5 % (n= 124) de los jóvenes manifestó que la catástrofe permitió unirlos más, en tanto que el 22,5 % (n= 36) expresó que la inundación los había separado. Se observó, por último, que el 30,6 % (n= 49) de los jóvenes manifestó haberse ido a vivir a cambuches o albergues después de la inundación (ver Tabla 1).

Tabla 1. Percepción de apoyo social

	f	%
Nadie	2	1,3
Familiares	26	16,3
Instituciones Públicas o Privadas	113	70,6
Familiares e Instituciones	19	11,9
Total	160	100,0

En segundo lugar, se realizan las correlaciones entre las estrategias de afrontamiento y el crecimiento postraumático, tal como se observa en la Tabla 2.

beneficios en su constante lucha contra los cambios que el evento traumático ha provocado en sus vidas (Tedeschi & Calhoun, 2000).

Tabla 2. Correlación entre las dimensiones del afrontamiento colectivo, y el crecimiento postraumático comunal

	Nivel Personal- Interpersonal	Integración Social	Participación Política	Estrategias Afrontamiento Adaptativas	Estrategias Afrontamiento Inadaptativas
Nivel Personal-Interpersonal	1	,545**	,415**	,273**	,345**
Integración Social	,545**	1	,676**	,320**	,293**
Participación Política	,415**	,676**	1	,407**	,356**
Estrategias Afrontamiento Adaptativas	,273**	,320**	,407**	1	,687**
Estrategias Afrontamiento Inadaptativas	,345**	,293**	,356**	,687**	1

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral)

Se observa una alta correlación entre casi todas las dimensiones. Ello significa que los adolescentes manifiestan sentirse capaces de enfrentar los hechos traumáticos, lo cual se relaciona positivamente con el hecho de que han realizado un esfuerzo por recuperarse después del evento y este les ayudó a conseguir soluciones colectivas. Este resultado se apoya en la idea establecida por Pérez-Sales y Vázquez (2003), quienes muestran que lo que cada ser humano crea, se convierte en factor esencial para la resistencia de cualquier evento catastrófico.

En este caso, su condición de jóvenes ha ayudado a los adolescentes a encontrar soluciones rápidas a sus problemas. Han logrado aprender y han seguido creciendo a partir de las experiencias adversas vividas. Apoyándonos en los estudios de Manciaux, Vanistendael, Lecomte y Cyrulnik (2001), podemos decir que muchos adolescentes que sobreviven a estos fenómenos encuentran un nuevo camino a través del cual obtienen

No obstante, se observa una alta correlación entre la dimensión Nivel Personal y las dimensiones de las Estrategias de Afrontamiento Inadaptativas ($r = ,345$; $p < 0,01$), es decir, que a pesar de su gran esfuerzo por enfrentar de manera positiva los cambios, los jóvenes no encuentran un apoyo en la sociedad, a nivel colectivo. Esto los obliga a hallar soluciones individuales y a salir adelante, pese a no encontrar un apoyo comunal. Lo anterior coincide con las investigaciones de Saakvitne, Tennen y Affleck (1998), quienes encontraron que la experiencia traumática personal y el hecho de enfrentarla individualmente, ha redundado en un aprendizaje y crecimiento para cada uno de ellos. Nótese que partir de estos resultados, se rechazaría la hipótesis sobre la correlación entre las dimensiones de las estrategias de Afrontamiento Comunal y las dimensiones del Crecimiento Postraumático.

La Integración Social es otra de las dimensiones del Crecimiento Postraumático. Esta dimensión, junto

con las Estrategias de Afrontamiento Adaptativas, se correlacionaron de manera positiva ($r = ,320$; $p < 0,01$), lo cual significa que los adolescentes, en su totalidad, aprecian las relaciones que mantienen con quienes los rodean, con su comunidad, lo que les permite a la vez encontrar soluciones rápidas a sus problemas gracias a las ayudas prestadas.

Otro hallazgo importante de esta investigación se refleja en la correlación positiva y significativa que hay entre las Estrategias Inadaptativas y la Integración Social ($r = ,293$; $p < 0,01$). Esto muestra un alto índice de adolescentes que, a pesar de encontrar poca resolución colectiva, son capaces de sembrar sentimientos de pertenencia y obtienen la habilidad de resolver de manera individual los inconvenientes que se les presentan.

DISCUSIÓN

Investigaciones realizadas sobre crecimiento post-traumático se han enfocado en delimitar las características de personalidad que de una u otra manera impiden o facilitan un buen afrontamiento de las experiencias catastróficas vividas. Sin duda alguna, la esperanza, el optimismo, el creer en Dios son características que ayudan a los adolescentes a su crecimiento y resistencia (Calhoun y Tedeschi, 1999; 2000).

También Keyes (1998, p. 122) soporta lo encontrado en esta investigación, cuando afirma que las personas, y en especial los jóvenes que tienen altos niveles de integración, llegan a convertirse en personas sanas y se sienten parte de una comunidad gracias al apoyo percibido. Estos jóvenes guardan, además, buenos vínculos sociales con sus amigos, familiares y vecinos.

Diversas investigaciones muestran, por otra parte, que el 80 % de los individuos encuentra algún aspecto positivo en la experiencia de pérdida vivida (Davis, Nolen-Hoeksema & Larson, 1998; Calhoun & Tedeschi, 2000; y Tennen & Affleck, 1999). En concreto, un estudio retrospectivo que se realizó con 36 supervivientes de una catástrofe petrolífera, reveló que el 61 % de los jóvenes evaluados percibía algún tipo de beneficio resultante de su traumática experiencia, entre estos, la muestra de mejora en sus relaciones personales, su crecimiento emocional y el desarrollo de su pensamiento cognitivo (Hull, Alexander & Klein, 2002).

Según Park, Cohen y Murch (1998), todos los jóvenes y en general las personas adultas que viven la experiencia de un crecimiento post-traumático, también suelen experimentar algunas emociones negativas y de estrés. En sus estudios, estos autores apoyan la correlación significativa y positiva encontrada entre la dimensión del crecimiento Participación Sociopolítica y el Afrontamiento Adaptativo ($r = ,407$; $p < 0,01$), lo que indica que muchas de las decisiones tomadas en la comunidad donde viven, se utilizan de forma eficaz por los jóvenes y ayudan a tener un entorno favorable. Así, a mayor capacidad de recuperarse después del hecho ocurrido, mayor participación beneficiosa se tendrá en la sociedad y en el logro del objetivo propuesto.

Otro de los resultados evidencia una correlación significativa entre la Participación Sociopolítica y las Estrategias Inadaptativas ($r = ,356$; $p < 0,01$). Esto significa que, a pesar de luchar en forma individual contra las circunstancias, la persona encontrará al final quienes le brinden su apoyo de diferentes formas, esto es, a personas que participan y dan respuestas a nuevos caminos.

A pesar de lo anterior, a veces sucede que, aún con la ausencia de emociones negativas, el crecimiento postraumático no se da (Calhoun & Tedeschi, 1999), es decir, que la experiencia de crecimiento no excluye el dolor y el sufrimiento, incluso, muchas veces, suelen coexistir (Park, Cohen y Murch, 1998, Calhoun & Tedeschi, 2000). En este orden de ideas, cabe anotar y resaltar que el crecimiento postraumático se debe entender siempre como un constructo multidimensional, es decir, que el sujeto mismo puede experimentar cambios de forma positiva en determinadas etapas de su vida, pero también puede experimentar cambios negativos en otras fases (Calhoun, Cann, Tedeschi & McMillan, 1998). De este modo, si bien para muchos individuos hablar de crecimiento después de eventos traumáticos resulta poco aceptable, su condición de adolescentes, que se encuentran en una etapa de desarrollo, los hace luchar por la supervivencia y por lograr sus sueños, ya que generan y tienen el mecanismo de adaptarse a circunstancias ingratas (Saakvitne *et al.*, 1998).

En otro sentido, los resultados muestran una correlación negativa entre edad y estrategias adaptivas ($r = -0,011$; $p > 0,05$). Esto sugiere que los adolescentes de mayor edad utilizan estrategias de recuperación pronta después de ocurrido el desastre y prefieren distraerse. Pero, al mismo tiempo, hacen un menor uso de las estrategias dirigidas a las soluciones colectivas y a reducir las tensiones, es decir, a las inadaptativas ($r = -0,036$; $p > 0,05$). En este sentido, lo encontrado en esta investigación concuerda con los hallazgos de Erica Frydenberg (1997), según la cual, al comienzo de la adolescencia, las transformaciones que se producen en el plano académico y social, se perciben como oportunidades y desa-

fíos y se afrontan con gran esperanza y optimismo. Sin embargo, a medida que se avanza en la adolescencia, la mayoría de las expectativas se ven un poco truncadas, y el optimismo que se tenía al comienzo es reemplazado por un enfoque más pesimista.

Haciendo un análisis sobre el crecimiento postraumático, es posible pensar que, en muchas ocasiones, la adversidad no solo puede traer consecuencias traumáticas a los adolescentes, sino que provoca en ellos procesos cognitivos de adaptación que redundan en un cambio en la forma de verse a sí mismos y al resto del mundo, y además produce la convicción de que se es mejor que antes de la catástrofe.

Pero, analizando otro aspecto, los datos de este estudio arrojaron correlaciones negativas entre la variable edad y la dimensión de crecimiento del nivel personal ($r = -0,139$; $p < 0,05$), en el sentido de que a mayor confianza en la capacidad de afrontar un desastre, menor la edad; de igual forma, la variable edad junto con la de integración social se correlacionaron de forma negativa ($r = -0,108$; $p < 0,05$), lo cual significa que al inicio de la adolescencia es mayor la capacidad para sentirse parte de una sociedad. En este orden de ideas, Calhoun y Tedeschi (2001) propusieron en sus estudios que el crecimiento postraumático, que normalmente experimentan las personas después de afrontar un suceso adverso, se divide en tres categorías: el cambio en uno mismo, los cambios en las relaciones interpersonales y, por último, los cambios en la espiritualidad y en la filosofía de vida. Según Calhoun y Tedeschi (1997) citados por Acero (2008), son muchas las personas que han logrado un buen fortalecimiento de sus redes sociales gracias a

la vivencia de una experiencia traumática. Incluso y de manera muy particular, las familias y parejas que han experimentado estas situaciones, resaltan que se sienten más unidas que antes del evento.

CONCLUSIONES

Esta investigación estableció la correlación que existe entre las estrategias de afrontamiento colectivo y el crecimiento postraumático colectivo en adolescentes entre 13 y 18 años de edad, que resultaron damnificados por la inundación ocurrida en el norte de Colombia en el año 2010. A partir de los resultados, se puede decir que las experiencias traumáticas que vivieron han dejado grandes secuelas que trascienden a nivel de su familia (padres, hermanos, amigos), así como en el ámbito físico y en su crecimiento.

Todas estas variables han afectando la capacidad de cada uno de los adolescentes para iniciar relaciones de empatía y confiar en los otros. La historia de pérdidas materiales, de sus casas, la escasez de comida y la dificultad para ir a las escuelas, ocasiona una ruptura en su sistema de creencias. Esta situación no les ha impedido establecer nuevas relaciones en los albergues adonde han llegado, pero, aún así, existen creencias negativas que afectan la aceptación que los adolescentes damnificados sienten por las demás personas, debido a la desconfianza que les generan las acciones de estas.

El trauma vivido se vincula poco con una percepción negativa de sus características personales, ya que, por el contrario, se sienten muy capaces de enfrentarlo, ganando un poco de interés por continuar desarrollando

sus potencialidades. Así, sus estrategias de afrontamiento están relacionadas con el crecimiento postraumático, es decir, que a mayor capacidad para afrontar el problema pese a las circunstancias, mayor es la probabilidad de que reciban ayuda comunal por parte de las personas o instituciones que los rodean. En otras palabras, su situación de adolescentes los beneficia en su capacidad para soportar las adversidades, ya que ven los desastres como una oportunidad para cambiar el rumbo de sus vidas y renovar sus ideales.

Los resultados pueden ser un valioso insumo para crear programas de intervención, que muestren cómo los aspectos positivos se transforman en elementos muy fundamentales para superar estas vivencias.

Pero, sin duda alguna, lo que se encuentra más afectado en el plano social de estos adolescentes es su continuidad en la educación, por lo que se sugiere fortalecer e incrementar programas de intervención a través de dinámicas escolares. Del mismo modo, es imprescindible ayudarlos a crear metas a largo plazo y a replantearse sus objetivos, ya que la experiencia traumática los ha llevado a resolver las necesidades de lo que viven diariamente: una rutina que puede obviar su futuro.

REFERENCIAS

- Acero, P. D. (2008). *Del dolor a la esperanza*. Bogotá: Editorial San Pablo.
- Calhoun, L. G. & Tedeschi, R.G. (2001). Posttraumatic growth: The positive lesson of loss. En: Neimeyer, R. A. *Meaning construction and the experience of loss*. Washington D. C.: APA.

- Calhoun, L. G. & Tedeschi, R. G. (2000). Early Post-traumatic interventions: Facilitating possibilities for growth. En: J.M. Violanti, D. Patton, y D. Dunning (Eds.), *Posttraumatic stress intervention: challenges, issues and perspectives*. Springfield, IL: C. C. Thomas.
- Calhoun, L. G. & Tedeschi, R. G. (2000). *Facilitating post-traumatic growth: A clinician's guide*. Mahwah, N. J.: Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- Calhoun, L.G., Cann, A., Tedeschi, R.G. & McMillan, J. (1998). Traumatic events and generational differences in assumptions about a just world. *Journal of Social Psychology*, 138, 789-791.
- Castro, A. (2000). *Estilos de personalidad, objetivos de vida y satisfacción vital. Un estudio comparativo con adolescentes argentinos*. Tesis Doctoral inédita. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Psicología.
- Casullo, M. & Fernández, M. (2001). Estrategias de afrontamiento en estudiantes adolescentes. *Revista del Instituto de Investigaciones*, 6(1), 25-49. Buenos Aires: Facultad de Psicología.
- Davis, C. G., Nolen-Hoeksema, S. & Larson, J. (1998). Making sense of loss and benefiting from the experience: Two construals of meaning. *Journal of Personality and Social Psychology*, 75, 561-574.
- Frydenberg, E. (1997). *Adolescent coping: Theoretical and research perspectives*. Londres: Routledge.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2004). *Metodología de la investigación*. Chile: McGraw-Hill.
- Hull, A.M., Alexander, D.A. & Klein, S. (2002). Survivors of the Piper Alpha platform disaster: long-term follow-up study. *British Journal of Psychiatry*, 181, 433-438.
- Kahn, M. (2005). The death toll from natural disasters: the role of income, geography, and institutions. *Review of Economics and Statistics*, 87(2), 271-84.
- Keyes, C. (1998). Social well-being. *Social Psychology Quarterly*, 61(2), 121-140.
- Manciaux, M., Vanistendael, S., Lecomte, J. & Cyrulnik, B. (2001). La resiliencia: estado de la cuestión. En M. Manciaux (Ed.). *La resiliencia: resistir y rehacerse*. Madrid.
- Obiols, G. A. & Obiols, S. (2000). *Adolescencia, posmodernidad y escuela secundaria*. Buenos Aires: Kapelusz Editora S.A.
- Organización Mundial de la Salud (2010). *Salud de los adolescentes, un desafío para la sociedad*. Recuperado de <http://apps.who.int/bookorders/anglais/detart1.jsp?codlan=3&codcol=10&codcch=731>
- Páez, Włodarczyk, Bosco, Reyes & Villagrán (2012). *Estrategias de afrontamiento colectivo*. Manuscrito. Facultad de Psicología, Universidad del País Vasco.

- Páez, D., Reyes, C. & Villagrán, L. (2012). *Evaluación del crecimiento postraumático colectivo en víctimas de catástrofes humanitarias*. Manuscrito. Facultad de Psicología, Universidad del País Vasco.
- Park, C. L., Cohen, L. H. & Murch, R. L. (1998). Assessment and prediction of stress-related growth. *Journal of Personality*, 64, 71-105.
- Pérez-Sales, P. & Vázquez, C. (2003). Emociones positivas, trauma y resistencia. *Ansiedad y Estrés*, 9(2-3), 235-254.
- Saakvitne, K. W., Tennen, H. y Affleck, G. (1998). Exploring thriving of clinical trauma theory: constructivist self development theory. *Journal of Social Issues*, 54(2), 279-299.
- Tedeschi, R. G. & Calhoun, L. G. (2000). Posttraumatic growth: A new focus in psycho traumatology. *Psy-talk, Newsletter of the British Psychological Society Student Members Group*.
- Tennen, H. & Affleck, G. (1999). Finding benefits in adversity. En C.R. Snyder (Ed.), *Coping: The psychology of what works* (pp. 279-304). New York: Oxford University Press.